

Para que todos los alumnos tengan libros

Elvira Romera *

El caso de Chile

Chile tiene una vieja historia en términos de distribución de textos escolares que se remonta a 1940. A lo largo de los años esta práctica se fue perfeccionando en términos de alumnos beneficiados, áreas curriculares cubiertas, calidad de los materiales, posibilidad de elegir por parte de las escuelas y entrega de los libros al comienzo de clases. Se trata de una iniciativa por la cual el Estado adquiere y distribuye los textos a todos los alumnos de las escuelas subvencionadas (de gestión oficial y de gestión privada).

En el año 2000 se terminó de cumplir con el programa que se iniciara en el año 1990; se logró así que todo alumno de las escuelas públicas y privadas subvencionadas cuente con los libros necesarios y con la posibilidad de elegir entre varias opciones producidas por diversas editoriales. Hoy se trata de una iniciativa de carácter universal ya que alcanza a la totalidad: alrededor de tres millones de alumnos y 100 mil docentes. Los catálogos disponibles en la página web permiten ver la cantidad de volúmenes previstos en cada año para toda la enseñanza básica y media y las editoriales intervinientes.¹

El proceso se inicia con un llamado a concurso a las editoriales, en el cual se prescriben contenidos y enfoques y se realizan actividades de capacitación con los autores para que éstos puedan cumplir con los requisitos que solicita el Ministerio en términos de objetivos, contenidos y calidad de los materiales. Realizado el llamado a concurso, se atienden todas las consultas solicitadas. En la evaluación de los textos realizada por equipos de profesores de aula, especialistas, metodólogos y diseñadores gráficos se tiene en cuenta:

- el rigor académico y la actualización de los contenidos;
- la profundidad y el uso del lenguaje;
- la presencia de un enfoque que contemple la diversidad de realidades culturales y sociales del país, así como el fomento de una actitud no discriminadora de género, clase social y condición física, evitando una visión centralista o elitista;
- las estrategias didácticas y actividades propuestas;
- el diseño y las ilustraciones.

También se realiza una evaluación de los costos de la propuesta, una vez que los textos han sido aprobados por los Comités, de acuerdo con su calidad.

Como las escuelas eligen entre las propuestas que ha seleccionado el Ministerio, se envía un cd-rom y se reciben los pedidos. De esta manera, sólo se imprimen los libros necesarios y se distribuyen para que estén disponibles en los establecimientos a comienzos del año escolar.

El Programa de textos escolares pertenece a la Unidad de Currículum y Evaluación y no se limita a la entrega de textos, sino que va acompañado de una capacitación especial a maestros y profesores para su uso fecundo en el aula y para cooperar con las familias en su utilización en el hogar.

El caso de México

Desde 1959 el gobierno mexicano expandió su práctica iniciada en 1943 bajo la conducción del escritor Jaime Torres Bodet en el período 1943-1946, quien continuara esta tarea en una nueva gestión (1958-1964). Se trata de la edición de libros para los alumnos de primaria y secundaria por medio de la creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg). Al año de haber sido creada la Comisión ya había distribuido 12 millones de libros de texto gratuitos. Su propósito fue asegurar la efectiva gratuidad de la educación y fortalecer el sustento cultural de la nacionalidad. La Comisión cuenta con una Junta Directiva en la que están presentes distintos sectores del mayor nivel académico de la comunidad, para asegurar una orientación democrática en los contenidos. El material resulta de muy bajo costo para el Estado ya que se ha logrado llevarlo casi al precio de un periódico común y constituye el libro de texto más barato del país. La Conaliteg cuenta con equipos que cumplen sus dos funciones sustantivas: producir y editar los textos y distribuirlos por todo el territorio nacional.

Los números son abrumadores: en el 2005 se produjeron textos para 25 millones de alumnos del país, un total de 280 millones de ejemplares. Con el objeto de abaratar costos y elevar el nivel de conciencia ecológica, se está empezando a usar papel reciclado.

Para preescolar se publican libros y cartillas para las familias; para primaria, libros de texto, un atlas universal, un atlas de México y la Constitución nacional. Para media, el Estado adquiere libros que producen las editoriales y los da en préstamo a los alumnos. Se está comenzando el proceso de donación de estos libros.

Existe el Programa de teleescuela destinado a la población alejada de los medios urbanos para la que se han producido ocho millones quinientos mil libros. Por otra parte, se producen libros gratuitos para docentes y también textos bilingües en las 58 variantes de las 32 lenguas que se hablan en el país, así como materiales en sistema Braille entre los que se destaca un diccionario en 10 tomos que contiene alrededor de 10.000 palabras. Asimismo, se imprimen libros complementarios de literatura, poesía y teatro, de los que se editaron 45 millones de ejemplares en el 2005.

La Conaliteg sostiene programas especiales como la dotación de bibliotecas escolares; bibliotecas de aula; bibliotecas multiculturales y de actualización y perfeccionamiento docente; publicación de libros de arte, para todos, de alta calidad y bajo costo para las bibliotecas escolares y producción de carteles para adornar las aulas.

Con este proyecto México hace honor a la iniciativa de José Vasconcelos (1882-1959), quien secundó la Revolución de Francisco Madero y creó la Secretaría de Instrucción Pública con el objeto de promover una educación para todos, laica, cívica y americanista que incluía la edición de libros para los niños de las escuelas.²

* Presidenta del Consejo Editorial de *Anales de la educación común*.

Notas

- ¹ Para mayor información ver *Textos escolares*. Ministerio de Educación de Chile, en el sitio de Internet www.textosescolares.cl [consultado en febrero de 2006].
- ² Para mayor información ver *Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos*. México, en el sitio de Internet www.conaliteg.gob.mx [consultado en febrero de 2006].